

¡¡¡OIGA, OIGA ... TIENE UD. LA PUERTA ABIERTA!!!

LISTEN, LISTEN ... HAVE YOU OPEN THE DOOR!!!

AUTORES

Rosalía Peña: Departamento de Ciencias de la Computación. Universidad de Alcalá.
rosalia@ozu.es

CURRÍCULUM VITAE

Departamento de Ciencias de la Computación. Universidad de Alcalá.

RESUMEN

Te imaginas sentado en el sofá del salón de tu casa, a las diez de la noche, tranquilamente, en zapatillas, disfrutando de la intimidad de tu hogar y de tu actividad de ocio preferida, y que apareciera un joven, bien parecido, que, muy amablemente te "hiciera el favor" de avisarte ¡Oiga, oiga, que tiene Vd. la puerta abierta!

Supongo que el susto sería morrocotudo. No estoy muy segura de que agradeceras el "favor". Todo lo que puedo imaginar que dirías roza el límite de lo que reproducir por escrito aquí resultaría grosero.

PALABRAS CLAVE

Accesos ilegales - Seguridad - Privacidad

ABSTRACT

Imagine sitting on the couch in your living room, at ten o'clock at night, quietly, in slippers, enjoying the privacy of your home and your favorite leisure activity, and it appeared a young, handsome, which, you kindly "the favor" to warn you Listen, hey, you you have the door open!.

I guess the shock would Morrocotudo. I'm not sure I appreciated the "favor". All I can imagine you would say borders on the edge of what is written here would reproduce rude.

KEY WORDS

Illegal access - Security - Privacy

Te imaginas sentado en el sofá del salón de tu casa, a las diez de la noche, tranquilamente, en zapatillas, disfrutando de la intimidad de tu hogar y de tu actividad de ocio preferida, y que apareciera un joven, bien parecido, que, muy amablemente te "hiciera el favor" de avisarte ¡Oiga, oiga, que tiene Vd. la puerta abierta!.

Supongo que el susto sería morrocotudo. No estoy muy segura de que agradecieras el "favor". Todo lo que puedo imaginar que dirías roza el límite de lo que reproducir por escrito aquí resultaría grosero.

Si en vez de decirte que la puerta está abierta, lo que te cuenta éste eficaz ciudadano es "Oiga, oiga, su puerta es blindada, y está cerrada, pero, debe Vd. saber qué, usando en conjunción, tales y tales herramientas, y siguiendo estas complejas

instrucciones cualquiera es capaz de abrirla, a pesar de haberse Vd. gastado tropocientas mil pesetas en la puerta. ¡fíjese, he tenido que ser yo el que venga a avisarle que no le sirve para nada!". ¿Qué tal lo ves ahora?. Quizá ahora me digas que violar tu intimidad es un delito y que podrías denunciarlo.

Puede, que además, el muy responsable y altruista sujeto te informe de que él no trabaja solo, que pertenece a un club de altruistas y responsables sujetos dispuestos a velar por la intimidad de la Sociedad, de forma completamente gratuita. Que son varios los que están, de forma coordinada, intentando descubrir las posibles maneras de entrar a las casas de los torpes incautos que no saben vigilar por si mismos de su seguridad. Te informa además de que ha difundido, entre todos los interesados, las instrucciones concretas para entrar a tu casa, eso sí, solo se lo ha dicho a personas que eran absolutamente de fiar, ya que se han identificado como pertenecientes a un club de altruistas salvaguardas de la intimidad.

¿Te quedas en casa a dormir?, ¿Pides permiso mañana en la oficina para dedicarte a seleccionar otra puerta blindada?. Quizá primero deberás pasar por el banco a pedir un préstamo. ¿Cuánto tiempo y dinero puedes o debes dedicar a proteger tu privacidad?.

Evidentemente ya sabes por donde voy. Voy a pedirte un esfuerzo mas, que donde hablábamos de tu casa nos refiramos a la información que reside en tu ordenador, donde hablábamos de puerta hablemos de mecanismos de seguridad, llamemos hacker al bien portado héroe que entró en tu casa y te arrancó de tu ignorancia ¡Mira que no saber que vivías inseguro!. Me estoy refiriendo a ese intruso que violó la intimidad de tu hogar.

Ahora te propongo que veamos la escena desde la otra perspectiva. Un conocido te cuenta que está viviendo una apasionante aventura, por el bien de la humanidad. Te

cuenta que, todas las semanas, dedica horas interminables a ir puerta por puerta de la calle Mayor de tu ciudad, mientras los demás duermen, comprobando si están o no abiertas. Cuando una puerta está abierta, busca la llave debajo del felpudo, en defecto de la llave trata de abrirla con la ganzúa, en principio, intentando no causar daños materiales. Finalmente realiza un informe detallado de su actividad y se lo envía al propietario de la casa. ¿Qué concepto sacas del muchacho?. ¿Qué sentimientos te provocan su actividad? ¿Crees que el propietario de la vivienda se sentirá radiante de felicidad al leer el informe?.

En determinados entornos se pretende justificar la actividad de los hackers como bienhechores de una sociedad incauta que no sabe cuidar de si misma. Se insiste en que las empresas que han visto violada su intimidad deberían estar, encima, muy agradecidas por el desinteresado favor que el altruista caballero les ha hecho, viniendo, sin ser llamado, a resolverles la vida.

Parece que, hoy en día, hay bastante actividad en este sentido. Tengamos en cuenta que muchos de los accesos ilegales no son detectados, e incluso los detectados, frecuentemente, no son denunciados por las empresas, pues divulgar que se ha producido una entrada no autorizada puede suponer un descrédito para el buen nombre de la compañía. A pesar de ello, aparecen bastantes casos en la prensa.

Comentando estos temas con mi buen amigo Juan Manuel Morote, me decía: "que no, te equivocas ... que no es que los hackers utilicen una ganzúa para forzar mi puerta, a veces es que la vuelan a cañonazos".

A continuación, el inteligente y bien intencionado caballero puede aparecer en mi salón y decirme muy amablemente: "¡Oiga, oiga!, ¿Sabía que su puerta se puede volar con dinamita?".